



CIMARRÓN

Publicación Anárquica

N° 1

PRIMAVERA 2013



EDITORIAL

Para quienes interpretamos e intentamos vivenciar la anarquía no como una ideología o filosofía, sino como una sensibilidad antiautoritaria; sensibilidad que aborrece la dominación y la opresión; sensibilidad que se opone tanto al mando como a la obediencia. Para quienes vivenciamos la anarquía como un invento diario permitiéndonos cuestionar cada uno de nuestros actos. Para quienes intentamos destruir el privilegio y el poder. Para quienes buscamos expandir el apoyo mutuo con todos los habitantes del planeta, porque rechazamos la EXPLOTACIÓN, sea esta sobre el hombre, la mujer, o cualquier individuo que sea obligado en contra de su voluntad a beneficiar a un tercero. Para quienes no dudamos en atacar a ese tercero que acumula poder y fortuna a costa de la compra y venta de vidas de animales, humanos o no humanos.

Porque vemos lo anárquico de la naturaleza en el interior de la selva (sin caer en una idealización) donde cada individuo interactúa en armonía con sus pares. Vemos lo anárquico de la naturaleza en cada acto de rebeldía, cuando escapamos del lazo del amo o, mejor aún, cuando mordemos su cuello.

Porque vemos la necesidad de una lucha anárquica, insurrecta y de acción directa contra quienes intentan conquistar y controlar las pocas hectáreas que aún quedan en estado salvaje así como cada uno de nuestros genes y células. Porque es imprescindible atacar de inmediato a quienes buscan exterminar a las pocas formas de vida que, aun hoy, escapan a su lógica mecanicista.

Para quienes procuramos que viva la anarquía.



/ Extraído de “La misma libertad: Reflexiones sobre liberación animal y anarquía” de la asamblea antiespecista de Madrid.

El antropocentrismo es un concepto filosófico o idea que considera al ser humano como centro de todas las cosas y fin absoluto de la naturaleza. Distintas son las razones que lo defienden: criterios metafísicos, posesión de determinadas capacidades intelectuales, lingüísticas, mantenimiento de ciertas relaciones, etc...

Todas estas razones carecen de fundamento si las vamos analizando minuciosamente. Si nos basamos en la posesión de determinadas capacidades, como intelectuales, lingüísticas o creativas encontramos también a otrxs animales humanxs que tampoco las poseen, y que merecen nuestra consideración. El antropocentrismo ha sido una idea dominante desde la formación de las primeras civilizaciones. Es un pensamiento que surge con más fuerza a partir del Renacimiento y como evolución del monoteísmo, heredado de la religión cristiana: “Dios ha creado toda la tierra para el ser humano”. A partir de la época renacentista, el ser humano se convierte en la medida de todas las cosas, los demás seres vivos son solo meros objetos de experimentación y análisis científico. Desde entonces el antropocentrismo ha sido la excusa de la barbarie del

ANTROPOCENTRISMO EXPLOTACIÓN ANIMAL

progreso y del capitalismo.

Todo animal debe poder decidir sobre su vida, vivirla con autonomía y en libertad, sin ser oprimido o controlado por nadie. Entendemos la dominación como una relación asimétrica, donde un individuo niega a otro.

La explotación animal es algo que se encuentra muy normalizado, pese a las implicaciones tan devastadoras que tiene. Usamos animales como nosotrxs, simplemente de otra especie, para todo: alimentarnos, vestirnos, arreglar problemas que sólo nos atañen a nosotrxs (utilizándolos de vigilantes, de guías, para experimentar...), etc. Todo empieza cuando somos pequeñxs; mediante la educación/adoctrinamiento se nos enseña que la vaca vive en la granja y sirve para dar leche, la gallina para dar huevos y el cerdo para dar jamón. Los típicos libros para niñxs nos piden que unamos con una flecha el animal con el producto que obtenemos de su explotación y muerte. A partir de ahí, nuestra visión de los animales se reduce a que somos superiores a ellos, están aquí para servirnos y podemos utilizarlos a nuestro antojo. Por supuesto, jamás nos enseñan como malviven las gallinas en las granjas batería o como le cortan el cuello a un cerdo colgado boca abajo de una pata.

Esto se maquilla con imágenes como una vaca que ríe y nos da su queso encantada, vacas pastando felices en los envases de los bricks de leche, cerdos con gafas, sombrero y bastón sonriendo en la etiqueta de una pierna de cerdo, etc, y se lleva a cabo en las afueras de las ciudades donde nadie pueda verlo ni oírlo. Para la gente, sería más difícil vivir de la forma en que lo hace si viera y entendiera los efectos directos de dicho consumo. El capitalismo ha eliminado al consumidor de los procesos de producción. El resultado, es que nadie se siente responsable de pagar para que maten a un cerdo o una vaca, pues desde que nacemos el sistema educativo y cultural nos ha adoctrinado para seguir perpetuando esta esclavitud, sin asumir nuestra responsabilidad, ni cuestionárnoslo, ni verlo como algo malo o raro.

Estamos programadxs para no hacernos cargo de la esclavitud animal. Estos mismos patrones ya se repitieron, y aún hoy se repiten, con lxs esclavxs humanxs. En la historia humana ha habido muchos casos de esclavitud y dominación, y los sigue habiendo: la esclavitud entre personas, basándose en distinciones aleatorias como el color de piel, el sexo o la edad. Al igual que estas situaciones estaban ya muy implantadas en la sociedad y tuvimos el valor de dejarlo atrás, al menos de cara a lo socialmente



DEL FACILISMO Y LAS BUENAS COSTUMBRES

El hijo cuya madre le lava, cocina y hace la cama. La madre que toma pastillas, la abuela que se entretiene con la novela o la misa y la nieta con el facebook. El abuelo que vota y el padre que llama a la policía. Todxs ellxs, a su manera, DELEGAN algo que podrían hacer por sí mismxs pero esto implicaría algún esfuerzo para el cual no están preparadxs y/o dispuestxs. Satisfacer nuestras necesidades de alimentación e higiene, conocer mejor nuestro cuerpo para eliminar las causas de los malestares, ser protagonistas reales en nuestras propias vidas, entrenarnos en la autodefensa, experimentar por nosotrxs mismxs los riesgos de una vida no estandarizada. Asumir con responsabilidad esa experiencia y si fallamos aprender de ello.

Para lxs acomodadxs (y para lxs que buscan serlo) siempre es más fácil caminar detrás de otrxs, agachar la cabeza y seguir el rebaño. Observar como otrxs

se arriesgan para criticarles.

Repetimos, con la boca y con el cuerpo, el discurso oficial, la moral y las costumbres que, como acto reflejo, consolidan un sistema que se mantiene así mismo por la coerción y el engaño cuando no por la violencia y represión.

Que la democracia es el mejor de los sistemas, que la policía nos cuida, que el capitalismo incentiva nuestro desarrollo y progreso, que los avances tecnológicos nos benefician, que Dios existe y no tolera la homosexualidad ni el aborto, que los animales son seres inferiores, que hay que amar a la patria, que el trabajo dignifica y cientos de miles (o millones) de imperativos que en su totalidad terminan estableciendo lo que es correcto y lo que no lo es. Pero quien los formula? Quien los sostiene y los reproduce? Quien lo reforma y lo adapta sin alterar su esencia? Quienes obtienen beneficios de ellos?

Animarse a cuestionarlos

es el primer paso de un largo camino lleno de incertidumbres y desafíos. Un camino que cada unx debería incursionar sin rutas previamente trazadas aunque nos animen los relatos de otrxs viajérxs. Inspiradxs en otras experiencias de otros tiempos y lugares que por ser otros, no son las mismas pero conocerlas nos sirven para saber mejor donde existen los límites y como atravesarlos.

Desde mi corto recorrido busco compartir un límite con el que me encontré, en este occidente del siglo XXI: las personas de negocios. Ellxs negocian hasta con sus propias sombras. Contabilizando, registrando y poniéndoles valores económicos a lo que ellas consideran “recursos” (recursos naturales, recursos humanos) y ahí dentro, sujetos a sus categorías mercantiles nos encontramos nosotrxs y nuestro entorno.

Las “buenas costumbres” avalan estos comportamientos y por eso es “natural” pagar para

CONTANDO...

comer, dormir... en definitiva nos consumimos en el gran shopping que son nuestras propias vidas.

Acostumbrados a la competencia en el trabajo o a la hora de tomar un tren. Acostumbrados a la resignación, la apatía y la rutina. Acostumbrados a la miseria y la violencia.

En la casa donde me crié, las buenas costumbres se transmitían en la mesa: no hacer ruido cuando se toma la sopa, quitarse la gorra, no hablar con la boca llena, no hablar de política en la mesa, decir “provecho” al terminar, y tantos otros buenos modales en una mesa familiar, con manteles limpios, mientras comíamos animales criados en cautiverio, separados de sus madres recién nacidos, trasladados asinadamente a los mataderos para percibir y ver con sus propios ojos como son asesinados sus pares, gritar e intentar vanamente escapar de sus verdugos, hasta morir finalmente electrocutados, desgollados o a golpes.

“Comer todo lo que había servido en el plato!” era otra de sus buenas costumbres.

Para las personas de negocios aun hoy sigue siendo fundamental, al menos por estos lugares, considerar a los animales no humanos como objetos, recursos, intercambiables por dinero. Explotados explotadores se enriquecen con el sufrimiento ajeno. Los animales son propiedad de algún estanciero. Las costumbres del “asadito” se mantienen lejos de cualquier lógica y empatía que reconozca en los animales un sistema nervioso y un cerebro que al igual que el nuestro registra los estímulos y evita el encierro y el dolor. Los animales tienen dueños, como los objetos y pueden comprarse y venderse generando ganancias para las personas de negocios. Para semejante negocio se necesita, como lo necesito antaño la trata de esclavos o la colonización de América, una religión que hable sobre la “no-alma” de los animales, una legislación que hable sobre la propiedad privada.

¿Que son las leyes y las religiones sino los brazos de las personas de negocios que cuidan celosamente de sus privilegios? Torzamos sus brazos, quebramos sus leyes, cuestionemos sus costumbres, delegando lo menor posible con la acción directa, instruyéndonos, en

Según un informe de la entidad que agrupa a los frigoríficos en junio del 2013, 61,8 kilos por año, come cada habitante del territorio controlado por el estado argentino.

11,6 millones de animales fueron asesinados durante el 2012 según los datos procesados por el Área de Estadística y Economía del Instituto de Promoción de Carne Vacuna Argentina (IPCVA).

Solo en el año 2012, en Brasil, oficialmente, asesinaron 5.238 millones de pollos, 31,1 millones de vacas y 36 millones de cerdos. Según informó el Instituto Brasileño de Geografía y Estadísticas (IBGE).

En todo el mundo 3.000 animales son asesinados por segundo sólo para alimentación (según cifras del organismo de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación [FAO]) sin contar los peces.

Miles de millones de animales son utilizados como objetos de consumo en un mundo donde toda forma de vida es controlada y mercantilizada. La dominación avanza al ritmo del progreso, llegando tanto cuantitativa como cualitativamente a convertirnos, a quienes habitamos el planeta, en verdaderos esclavos tan resignados que muchas veces no vemos ni sentimos las cadenas que nos atan ni las con que arrastramos a otros. Es este el mayor avance cualitativo del sistema de dominación. Nuestra participación, por coerción o por ignorancia, en un ciclo de trabajo, consumo y muerte acelera también la situación de depredación actual, facilitando con nuestra inacción y/o utilizando, cuando no reforzando y reformando, las instituciones sin las cuales el poder no podría sumar tanta servidumbre a beneficio de quienes detentan las posiciones privilegiadas, claro está.

Aumenta el número de animales muertos, al igual que el número de personas en las cárceles, que cámaras y policías en las calles. Aumentan los números a favor de quienes gustan de contarlos, de quienes especulan y lucran con contarlos. Cuenta regresiva para un mundo al borde del colapso, y lo saben, lo sabemos.

Es hora de mostrarle a los responsables que tienen los minutos contados.

ELISEO RECLUS

A PROPOSITO DEL VEGETARISMO

El siguiente es un texto que encontramos en el suplemento quincenal de "La Protesta" del 31 de agosto de 1929, el mismo fue modificado en algunas partes.

¿Cómo es posible que hombres que hayan tenido la dicha de ser acariciados por sus madres, y de escuchar en las escuelas las palabras de justicia y de bondad, cómo es posible que esas fieras de cara humana encuentren gusto en la matanza?

¿Y quiénes son esos horrorosos asesinos? Son gentes que nos asemejan, que estudian y leen como nosotros, que tienen hermanos, amigos; y tarde o temprano estamos expuestos a encontrarlos, a estrecharles la mano sin encontrar los vestigios de la sangre derramada.

¿Pero no hay acaso una relación directa de causa a efecto entre la alimentación de esos verdugos que se dicen "civilizados" y sus actos feroces? ¡Ellos también se han acostumbrado a ponderar la carne sangrienta como generadora de salud, de fuerza y de inteligencia! Ellos también entran sin repugnancia en las carnicerías donde uno resbala sobre un piso rojizo, donde se respira el olor acre de la sangre.

¿Hay acaso una diferencia tan grande entre el cadáver de una vaca y el de un hombre? Los miembros descuartizados, las entrañas mezcladas del uno y del otro se parecen mucho: la matanza del primero facilita el asesinato del segundo, sobre todo cuando resuena la orden del jefe y que se oyen de lejos las palabras del señor soberano

coronado: "¡Sed implacable...!"

No es una digresión el mencionar los horrores de la guerra a propósito de las hecatombes de animales y de los banquetes para los carnívoros. El régimen de alimentación corresponde del todo a las costumbres de los individuos.

Para la gran mayoría de los vegetarianos, la cuestión no es saber que su músculo es más sólido que el de los carnívoros, ni tampoco que su organismo presenta mayor cúmulo de resistencia contra los choques de la vida y los peligros de la muerte, lo que no deja de ser muy importante: para ellos se trata de reconocer la solidaridad y el apoyo mutuo entre todas las especies.

Las razones que podían evocar en el pasado los antropófagos contra el abandono de la carne humana en la alimentación diaria, tenían el mismo valor que aquellos que usan hoy los simples carnívoros. El caballo y el buey, el conejo, la liebre y el venado nos convienen más como amigos que como carne. Deseamos conservarlos como simples asociados en la alegría de vivir y de amar.

Pero no se trata de ningún modo entre nosotros de fundar una nueva religión y de atenernos a ella con dogmatismo de sectarios: se trata de hacer nuestra existencia tan hermosa como sea posible y de conformarla en cuanto dependa de nosotros

a las condiciones estéticas del medio en que vivimos.

Así como nuestros antepasados llegaron a tener náuseas al comer la carne de sus semejantes y dejaron un buen día de adornar sus mesas con carne humana; así como entre los carnívoros actuales hay muchos que se negarían a comer la carne del noble caballo, o la del perro y de los gatos, así también nos repugna a nosotros beber la sangre y triturar entre nuestros dientes el músculo de la vaca o los chanchos.

Tenemos, en fin, el deseo de vivir en un lugar donde no correremos más peligro carnicerías llenas de cadáveres. Y dado que los fisiólogos; dado –mejor aún– que nuestra propia experiencia nos dice que esta fea alimentación de carnes disfrazadas no es necesaria para sostener nuestra existencia, nosotros alejaremos todos esos horribles alimentos que gustaban a nuestros antepasados y que gustan aún a la mayor parte de nuestros contemporáneos.

¿Cuáles son, pues, los alimentos que parecen adaptarse mejor a nuestro ideal de belleza, tanto en su naturaleza como en la preparación a que tendrán que ser sometidos? Esos alimentos son precisamente los que en todo tiempo fueron los más apreciados por las personas de vida sencilla y que pueden

Zoologicos en la sociedad **carcelaria**

La naturalización del control y la dominación es un proceso que comienza a ejecutarse desde nuestra infancia. Jugar dentro de los barrotes de una plaza totalmente enrejada y divertirse sádicamente ante la humillación de animales encerrados en los zoologicos, son dos ejemplos de cómo ya de niños aprendemos que el metal, el cemento, el sentimiento de inseguridad (en las plazas) o el de superioridad (en los zoologicos) son elementos “naturales” en un hábitat urbano diseñado cuidadosamente para la reproducción de máquinas humanas, inseguras, sumisas, incapaces de arriesgarse por algo distinto, pero bien capaces de soportar el control y el poder para desplazarlo verticalmente a quienes la Biblia, la moral, la constitución o simplemente el azar colocó a merced de nuestros antojos.

La mentalidad carcelaria recorre las calles de las principales ciudades del mundo de forma tan estrepitosa que ya los gobernantes bien se dieron cuenta que de la misma forma que tienen sus basureros por fuera de las metrópolis, también las cárceles y los zoologicos podrían estar lejos de la vista. Incluso con el tiempo y el progresismo (pero sobre todo con la incorporación del policía en la mente de cada ciudadano) estas podrían desaparecer y aunque los reformistas hablasen de revolución, la propiedad privada y la autoridad seguirían siendo las bases incuestionable de la civilización.

En la actualidad y en estas

latitudes, todavía las cárceles y los zoologicos son necesarios para vigilar y ser vigilados, para castigar y ser castigados. La cárcel, como amenaza constante, ejemplificadora para quienes no se sometan a las leyes del mercado laboral y la propiedad privada. El zoologico, para banalizar lo salvaje, afianzar el antropocentrismo y entretener a los ciudadanxs más sádicos.

Destruídas las cárceles y los zoologicos en una sociedad capitalista, antropocéntrica, patriarcal, etc. aun la gran mayoría de los individuos seríamos presxs de relaciones mercantiles, seríamos ridiculizados o explotados, encerrados en una única lógica dominante, la de dominar y ser dominado.

Que las plazas y las ventanas se llenen de rejas, que las calles se llenen de cámaras y policías, no es otra cosa que la invasión de una sociedad carcelaria, militarizada, a los espacios donde habitamos. O mejor dicho, a los espacios donde solíamos habitar. Es que con la naturalización, la incorporación y reproducción de sus valores cada vez queda más lejana la posibilidad de una fisura, la posibilidad de que de un conflicto salte la bronca por lo insostenible de tanto encierro, como está sucediendo (mientras escribo esto) en Turquía, cuyo detonador fue casualmente el intento del gobierno de cercar uno de los últimos espacios verdes.

El cemento y el hierro no por siempre son indestructibles,

ABOLICIONISMO

El abolicionismo es una propuesta legal que ha ganado terreno en la lucha anticarcelaria y la de los derechos animales.

El abolicionismo propone eliminar las cárceles, reconociendo que estas son nocivas para la sociedad. Se basan en numerosos estudios y estadísticas de los que ellos denominan reincidentes, personas que obviamente no se readaptaron en la cárcel y una vez puestos en “libertad” volvieron a delinquir. El Juez Zafaroni tiene este discurso y propone otras puniciones tales como tareas comunitarias, prisiones domiciliarias, pulseras con chips para localizar al “malviviente”, etc.

En cuanto a la liberación animal, Gary Francione encabeza el movimiento abolicionista que suma cada vez más adeptos en todo el mundo. Ellos condenan públicamente las acciones directas del frente de liberación animal que atentan contra la propiedad privada. Ni Zafaroni, ni Francione ni el resto de burgueses abolicionistas se animan tan solo a cuestionar al dios hecho ley (la propiedad), por el cual existe la explotación de todo ser vivo y la cárcel para quienes se niegan a ofrecer el lomo al látigo del amo.

Si bien las propuestas de estos legalistas traerían mejoras materiales innegables para quienes se encuentran en el interior de una jaula o celda, el abolicionismo es ingenuo e insuficiente como para terminar con la miseria de un sistema dominante.

Por la destrucción de las cárceles, por la destrucción del estado capital.

Sociedad

“El matadero es la representación exacta de la sociedad en que vivimos.

Unxs nacen para reces, otrxs para verdugos.

Unxs comen, otrxs son comidxs.”

<<Guerra Jurqueiro>>

La sociedad en su afán de civilizar y llevar el progreso a cada lugar del globo, se apoya en las instituciones cuyos jerarcas someten (por coacción, violencia y/o seducción) a lxs individuxs. Estxs individuxs criadxs como ganado, son inseminados de una moral que inibe toda etica. Lxs individuxs son entrenadxs y domadxs para no saltar los corrales, quizás sea el miedo, la costumbre o sus piernas entumecidas de tanta rutina sedentaria lo que les impedia saltar el cerco, pero lo mas terrible es morir sin intentarlo.

La sociedad, al igual que la “Sociedad Rural” no es la suma de lxs individuxs que interactuan en armonia y por libre iniciativa, sino por el contrario un sistema sangriento que sostiene el privilegio de unxs y el padecimiento de otrxs, atadxs de pies y manos a la espera de ser deboradxs.

La anarquía es una sensibilidad que le repugna tanto el mando como la obediencia, le da el mismo asco ser explotado que explotador. Para lxs anarquistas la libertad no es un fin, sino el medio desde el cual nos proponemos defender salvajemente cualquier ataque a nuestra autonomía individual o colectiva entre con lxs que compartimos esta lucha, entre la manada. Para lxs anarquistas esa libertad no se termina donde empieza la del otrx sino que se expande entre lxs individuxs autodeterminados que asumen la responsabilidad de sus actos.

Que la libertad se expanda entonces salvajemente a cada habitante del planeta y que del interes individual de cada unx surja la furia que destroe fábricas y mataderos, escuelas y cuarteles, carceles y shoopings.

(...) En la sociedad las personas están subordinados en ella unos a otros. Sus esfuerzos no son las actitudes espontáneas y armoniosas del amor, sino los ademanes violentos de la coacción.

Considero la sociedad como un límite, me siento social como me siento mortal. Estos límites son como las necesidades materiales y los sufro físicamente con indiferencia.

No habrá ninguna sociedad mejor y tampoco habrá progreso moral. Los progresos materiales tienden a acrecentar las necesidades artificiales de unxs y el trabajo de otrxs. El progreso material se aparece como un peso creciente que hunde más y más a la humanidad en la abyección y el dolor.

La invención de las máquinas ha agravado siempre el trabajo haciéndolo más penoso y menos armonioso. Ha reemplazado la libre iniciativa y la inteligencia por una precisión servil y temerosa. Ha hecho del obrerx, antes dueño sonriente de las herramientas, un esclavo trémulo de la máquina.

El hombre es ávido, y la locura de las necesidades imaginarias aumenta a

medida que se satisface. Cuanto más cosas superfluas posee el insensato, más desea tener.

También se que las reformas cambian el nombre de las cosas, pero no las cosas mismas. El esclavo se hizo siervo, después asalariado. Jamás las reformas han ido más lejos del leguaje.

El verdadero límite no es el gobierno sino la sociedad. El gobierno es un producto social como otro. No se destruye un árbol cortando una de sus ramas.

La sociedad es inevitable como la muerte. En el plano material, nuestra potencia es débil contra tales límites. Pero puedo destruir en mi mismo el respeto y el amor a la sociedad, como hago con el temor a la muerte. Soy indiferente a la forma política y social del medio en que vivo como soy indiferente a la clase de muerte que me espera.

Sé que no se destruye ni la injusticia social ni el agua del mar. Pero me esfuerzo por salvar a un oprimido de una injusticia particular, como me lanzo al agua para salvar a quien se ahoga.

Han Ryner

Pequeño Manual Individualista



‘Ley, Dios, Ciencia y Capital,’

La constitucion nacional considera a los animales como objetos y por lo tanto estos estan sujetos a las leyes del mercado.

Pero... existen proyectos de leyes abolicionistas en relacion a los derechos de los animales que ya consiguieron en muchos sitios prohibir la caza, cria de animales para produccion de piel, la viviseccion, circos con animales, etc.

Según la biblia, dios hizo a los animales para que el hombre disponga de los mismos a su antojo.

Pero... hay religiones, como los adventistas del septimo dia, que prohiben a sus practicantes comer carne.

Según la ciencia, los animales no sienten, o aunque sientan, ellos deben morir porque en sus cuerpos se encuentra la unica fuente de proteinas indispensables para el organismo humano.

Pero... tambien desde la ciencia (la economia, la medicina, etc) se argumenta que la cria intensiva de ganado es ecologicamente insostenible y que la ingestion de productos de origen animal ocasiona no pocas enfermedades, recomendando dietas crudivoras por ejemplo.

Desde el capital, hoy, la produccion de animales sea para alimento, vestimenta, entretenimiento, y/o experimentacion es un negocio que produce importantes sumas de dinero a sus inversionistas.

Pero... algunos empresarios oportunistas se estan enriqueciendo con un mercado ecologico, sustentable, organico, vegano, etc. El capitalismo tan verde como los dolares que circulan y acumulan.

Los fundamentos del actual sistema de dominacion pueden contradecirse en apariencia. Se puede argumentar algo biblia

en mano y luego afirmar lo contrario siempre y cuando esto no provoque un cuestionamiento de raiz y de rechazo al estado/capital en su totalidad. Se reforman y reciclan asi los mecanismos de control para dar oxigeno y esperanza a las mentes mas jovenes e inquietas.

Mediante la ley, los mandamientos y los postulados cientificos (que la mayoría de las personas lo reproducen acriticamente como verdad absoluta) SE IMPONE una forma de actuar pero ésta es exterior al individuo y éste se somete a un “deber ser” que no permite la expansion individual, donde el sujeto es pasivo espectador y nada aporta desde su singularidad.

Se pierde de esa forma la oportunidad de reafirmarse el individuo como tal, apropiandonos de nuestros propios metodos de aprendizaje, sea este la observacion (de



.....

Bristol, Reino Unido:
**Adjudicación y reflexiones
de ataque incendiario
contra Barclays.**

.....

Todo el peso de nuestro aprisionamiento dentro de esta sociedad nos presiona insoportablemente. Indescriptible dolor, frustración, soledad e inseguridad son la mayor parte de la historia de nuestras vidas, remontándose generaciones. Como el dinero habla más fuerte y silencia al resto de principios, como el concreto y el asfalto nos aíslan del resto del planeta porque da asco y como la cultura dominante moldea a lxs humanxs como robots para trabajar-consumir-reproducirse-obedecer... estamos física y emocionalmente asfixiadxs diariamente por una existencia artificial y abaratada, manteniéndonos alejadxs de nuestros sueños fuera del molde.

La ira reveladora taladra la niebla de la confusión por nuestra condición alienada, buscando objetivos que valgan para la rabia. Cualquiera idea de tregua con las instituciones dominantes, esperando solo reformar, se ajusta solamente a los roles desarmados a lxs que les gustaría forzarnos. Parece vital la insurrección inmediata. Alzamos nuestras máscaras y salimos hacia la noche para hablar a través de un lenguaje tan viejo como la Dominación: sabotaje y conspiración.

*“... ¿cuáles son vuestros deseos reales?
¿Estar sentad@ en la cafetería, con la
mirada distante, vacía, aburrida, bebiendo
un café que no sabe a nada? O quizá
VOLARLA o PRENDERLE FUEGO”*

/ La Brigada de la Cólera

Por eso, asumimos la responsabilidad de la instalación de un simple artefacto incendiario contra el banco Barclays cerca de Bath Road en Brislington, Bristol, en la madrugada del 28 de

agosto. Velas encendidas dentro de neumáticos (dándonos tiempo para retirarnos) para encender trapos empapados con combustibles que accionaron tres contenedores llenos de cinco litros de petróleo y queroseno en partes iguales junto con poliestireno aplastado (el artefacto incendiario) y cerca de 1680 gramos de bombonas de camping gas (el explosivo). Se eligió esa sucursal por no tener edificios adyacentes y para evitar la remotamente pequeña posibilidad de transeúntes en el área donde ubicamos el artefacto en el lado trasero del edificio contra una ventana, en vez de múltiples artefactos en lados opuestos, como se suele recomendar.

Con este texto, queremos compartir ideas sobre los bancos y la economía, sobre la lucha anarquista contra el Poder en todas sus formas y sobre el enfoque del ataque específicamente dentro de este. Primero, nuestro objetivo.

■ / El puño de acero en el guante de terciopelo

El papel y, también, las trampas del sistema financiero están cada vez más claros. El cautiverio económico que imponen a las masas es una de las cadenas más fuertes que nos atan hoy, a pesar de la reciente desconfianza generalizada hacia el sector financiero. Las promesas de una “buena vida” vacía mediante el acceso a préstamos, tarjetas de crédito e hipotecas te atrapan, condenándote a vender tus días escalfadxs por la economía, para ganar un salario exiguo incluso para comida y facturas. Pronto el tan familiar ciclo funciona: pidiendo prestado más, trabajos extra, préstamos personales, deudas, aumento de la tensión en el núcleo familiar y niveles mayores de violencia doméstica, hábitos de bebida y drogas (ilícitas o farmacéuticas) para hacer frente al estrés, la apatía, a menudo delatando y denigrándose para “salir adelante”. Se te pone a trabajar cavando tu propia tumba para cuando te hayan jodido y escupido en pos de los beneficios de la élite, disminuyendo el espíritu rebelde por la paralizante pobreza y los trabajos alienantes. Y durante todo este tiempo, la lujuriosa imagen de realización mediante productos cuelga justo ante tus narices, mientras las murallas de código de barras se colocan silenciosamente a tu alrededor para encarcelar tu tiempo y tu energía creativa.

Para aquellxs de nosotrxs a lxs que se les despojó violentamente del antiguo conocimiento ancestral de cómo vivir independientemente sobre la tierra en los siglos anteriores con el nacimiento del capitalismo industrial (que también se hizo con la tierra comunal necesaria para ello y la enrejó), la jaula de la economía es casi total. Y sigue y sigue, mientras los verdaderos sostenedores de la miseria financiera se encuentran al alcance de la mano...

Mientras tanto, en tiempos de una brecha históricamente inaudita entre lxs más pobres y lxs más ricxs, los bancos destinan enormes ganancias en la financiación del desarrollo capitalista, las ciencias del control, tecnología para la “seguridad” military y civil e infraestructura industrial, envenenando de forma suicida todas las formas de vida que conforman nuestro mundo a medida que el cáncer de la Civilización se propaga. La explotación es la norma de la actividad económica, no la excepción.

Tomemos como ejemplo el grupo bancario Barclays. Tengamos en cuenta el hecho de que ellxs tuvieron el poder, como arquitectos del metódico saqueo de una élite pudiente al resto de nosotrxs, para fijar la tasa bancaria Libor (London InterBank Offered Rate) para enriquecerse más. Tengamos en cuenta que ellxs son los mayores inversores del Reino Unido en la industria mundial del carbón. Recientemente, el mayor inversor mundial del comercio de armas. Anteriormente, el mayor accionista institucional del famoso grupo de tortura animal Huntingdon Life Sciences. Financieros de la ultracontaminante extracción de arena de alquitrán en Alberta (Canadá) en territorio indígena, posiblemente, el mayor proyecto de inversión capitalista-industrial sobre la Tierra y causa del segundo más rápido índice de deforestación del planeta. Tengamos en cuenta su decisión de vender los hábitos de consumo y ubicaciones de teléfonos móviles de millones de personas a otras compañías y departamentos gubernamentales. Tengamos en cuenta la cantidad de personas que están aquí atrapadas en la prisión financiera que tejen a nuestro alrededor y que, rápidamente, se convierte en prisión estatal cuando infringes la ley para conseguir dinero ya que no le puedes

seguir el ritmo a los pagos o, simplemente, lo prefieres antes que besarle el culo a tus jefes por una recompensa.

Pero, de hecho, ninguno de estos hechos intolerables son las principales razones del ataque. Creemos que, para constituir una amenaza potencial a la estabilidad del sistema de dominación, es necesario un ataque, a la escala que sea, para contradecir los principales valores de este sistema. Por ejemplo, que los banquerxs se lleven abiertamente lo que quieren de las arcas no está realmente en los intereses del sistema, que requiere de explotación más sofisticada en la era moderna. La “crisis” bancaria y el escándalo de la fijación de tasas será gestionado por el sistema de una forma que rehumanice su imagen mientras suave y profesionalmente continúa el saqueo social y la ecodestrucción. No nos uniremos al coro simplemente condenando a los bancos por su “corrupción” (como si un banco incorruptible fuese de alguna manera excusable). El totalitarismo democrático es excelente en apaciguar esta indignación con reformas, abriendo investigaciones, eliminando las “manzanas podridas” (como el director ejecutivo de Barclays, Bob Diamond, que se marchó con una pensión de varios millones de libras) y pareciendo que ha cambiado.

En muchos casos, las críticas parciales que no buscan las raíces de la Dominación, de hecho, la ayudan a sobrevivir, como si pudiera “solucionar” amenazantes contradicciones poquito a poco mientras lleva el problema a otro lugar. Terminar con la vivisección, por ejemplo, no dañaría necesariamente el sistema a un nivel demasiado importante si los experimentos se convirtieran excesivamente en un factor enfurecedor que tratar (como sucedió cuando Barclays rompió con Huntingdon Life Sciences, haciendo que el grupo por los derechos animales dejara de tenerlo como objetivo): aunque apuntar más allá de la perspectiva cultural de que toda vida (especialmente, la no humana) es propiedad para usar a voluntad designe el proceso de domesticación que ha existido en cada paso hacia la Civilización y apunte a la liberación total sin derechos aprobados por las autoridades. Otro ejemplo, acabar con la violencia policial en las calles se encuentra potencialmente entre los intereses del sistema cuando se puede crear la pacificación a través de una cultura

de identificación con el opresor. Fallando esto, siempre hay psiquiátricos, vigilancia, manipulación mediática y el distractor bullicio de distintos políticos. (Pero, por supuesto, el Poder siempre depende de diferentes formas de fuerza desnuda allá donde la vida salvaje aún se niegue a entregar la autonomía)

“El proceso de perfeccionarse a sí mismo en el uso de materiales y técnicas, es como educarse a sí mismo [...] En ninguna fase de la historia se debe elegir subir el grado en el nivel de una estéril operatividad estratégica, sin que se subiese el grado, se profundizase el pensamiento y el discurso, como naturalmente tampoco debe ocurrir algo al revés.”

/ Célula de Miembros Prexs de la CCF-FAI

Movilizándose solamente por ciertas caras inmediatas del sistema no contradice sus valores y tampoco lo hace un proyecto revolucionario que se enmarca en la jerga de la “inclusión”, de las “instituciones alternativas”, la “producción ética” o de la “política”. Así que merece la pena aclarar que nuestro ataque a esta institución predatoria apuntó al propio principio del progreso civilizado que los bancos representan también: crecimiento, desarrollo y expansión económica, que requiere de masas encadenadas a sus trabajos y del devastamiento de la tierra, la esencia del capitalismo industrial con la esclavitud de todas las clases y la dominación de la vida salvaje que necesita. A su vez, este sistema es solo la última manifestación del distanciamiento y pérdida que experimentamos en todos lados, complejas sociedades reemplazando la asociación a escala humana, cara a cara y voluntaria.

Rechazando todo este cuento que nos han forzado a mamar, sin duda, hemos decidido intentar desestabilizar y destruir cualquier forma de cosmovisión económica, para experimentar un mundo salvaje de relaciones entre vidas libres: como oposición a reducir mutuamente “recursos”, humanos y no humanos. En vez de buscar la acomodación en el sistema o “mejorar”, nosotrxs despreciamos completamente todo lo que su degradada existencia pueda ofrecernos, incluyendo el cadáver de “derechos” o “justicia” que, desde hace mucho tiempo, enterramos

junto a nuestras obligaciones con la sociedad civil.

■ / Conciencia en llamas

Por supuesto, se podría decir que nuestro ataque fue puramente simbólico, quizá solo causando daños a un banco. Aun así, lo importante para nosotrxs fue romper con la complicidad del silencio, dejar señales de nuestra determinación para luchar por cualquiera que sienta lo mismo, dejando una sombra de incertidumbre para cuando un elemento u otro de los que el sistema explota aparezca para hacer añicos su práctica, su propiedad y su paz. En el mundo actual, parece una distracción dirigir (por lo menos, exclusivamente) nuestras fuerzas contra las caras más espectaculares del Estado o el capitalismo: teniendo en cuenta que la red capilar de sucursales e infraestructura que administran este mundo están todo el tiempo a mano. (Aunque, dicho esto, nada nos da tanta alegría como cuando se atacó la bolsa de Barcelona durante los disturbios del 29 de marzo del año pasado, cuando un alto ejecutivo italiano de una empresa nuclear fue víctima de una emboscada y tiroteado en mayo del año pasado o ¡cuando esta misma semana unxs anarquistas destrozaron con un incendio enorme una multimillonaria galería de tiro de policía a las afueras de Bristol!)

Y entonces... ¿quién sabe? Quizá vivamos para ver la sociedad industrial colapsar en su propio peso insostenible y hacer lo más que podamos para reaprender lo que la Civilización borró. Quizá nos encontremos con más compas y veamos nuestros mundos torcerse por nuestra lucha. Quizá muramos en el intento. O quizá no, pero nada parecerá cambiar.

Pero, para nosotrxs, todo cambió cuando decidimos vivir como guerrerxs y no como esclavxs. Honramos nuestro luto y frustración, nuestra soledad e inseguridad sin reprimirnos ni rendirnos ante ellxs: tomamos estas piezas rotas de unx mismo para hacer de la víctima un/a luchadorx y sentirnos orgullosxs de ser antagonistas de este mundo. Para atacar lo que nos ataca.

“Creemos que no todo depende del contexto y de la situación como algo que flota en el aire y es externo. Las situaciones las hemos

de crear por nosotrxs mismxs, trabajar duro y crear proyectos propios, ser protagonistas de la guerra social y tener un papel activo, ser lxs protagonistas de nuestra propia realidad y lucha. (...)consideramos que tras y durante de hacer una acción o una manifestación luchadora suceden una serie de cosas; primero ganamos, es decir, logramos el objetivo saboteando el objetivo en concreto y posteriormente perdemos, pues volvemos a aglutinarnos a la espectacular normalidad, dejamos de tener el papel subversivo y pasamos a estar entre las redes de nuevo, por eso y en medida de que cada uno pueda, las acciones deben seguir prolongándose, perpetuarse y hacerse diarias y habituales hasta que-junto las palabras, la solidaridad y todo tipo de trabajo anárquico-se puedan crear unos tejidos sociales subversivos y unas bases de contrapoder fuertes.”

/ Insurgencia Antiautoritaria d'Acció

/ Federación Anarquista Informal

De esta manera, nos armamos tanto con nuestra determinación como con nuestras bombas. Es más, nuestros amigxs, amores y coconspiradorxs saben bien que abrazamos la vida con toda la alegría, sudor y lágrimas, porque creemos firmemente que hay varias maneras liberadoras de vivir, aprender y luchar. Vamos superando nuestros miedos, resignación, mordazas, los collares ligeros como la seda que a algunxs les llega a encantar llevar. Nuestro ataque es uno de los muchos métodos para ello. Para poder pensar con más claridad, sentir, actuar, curar, relacionarnos con el lugar de nuestras vidas en profunda conexión y no alineación. Queremos una comunidad cuya posibilidad se encuentre más allá de las ruinas de la Civilización. Sabemos que hay otrxs enemigxs de la sociedad, intuitivxs o consientes, que conspiran y atacan sin la necesidad de identidades revolucionarias o comunicados. Ponerse a luchar contra todo lo que limita la vida libre es una opción abierta

para todxs, estés donde estés, no el “trabajo” de una élite militante.

III / Autoorganización

El grupo de afinidad que llevamos a cabo esta acción nos entendemos como una simple lanza del multiforme ataque anarquista contra la autoridad y la alienación. Un pequeño círculo se reúne para planear dónde, cuándo y cómo atacar, organizado mínimamente dentro de una estructura informal más amplia de apoyo mutuo y complicidad, flotando y como parte del vasto mar del prácticas y pensamiento rebelde en toda su multiplicidad, cubriendo cubriendo cada vez más aspectos de nuestras vidas, mientras luchamos por tener coherencia y responsabilidad en cuanto a nuestros valores, hacia la libertad. Un pequeño grupo que, sobre todo, se forma y se disuelve según lo que quiera cada participante individual, basándose en su capacidad de coexistir con su autonomía, así como dando acceso a un frente común contra la difusión del Poder y la Civilización.

Hacer una guerra de guerrillas no nos convierte en mártires, ni en líderes o predicadorxs. Actuamos meramente en nuestros propios términos. No nos vemos como “avanzadilla” solo porque esta vez hayamos elegido una bomba en vez de un ladrillo. Cuando hablamos de lo que existe en la vida cotidiana como guerra social, estamos describiendo la lucha contra una compleja red de falsas elecciones, controles físicos, presiones sociales, limitaciones de tiempo y hábitat, el casi total reinado de la economía, y más. No vemos todas estas batallas como las más adecuadas para la violencia física o el daño a la propiedad. En algunas, la insurrección está en contra de la moralidad, de los roles de identidad y la domesticación que la sociedad ordena -tareas que deben comenzar a nivel individual antes de estar maduros para esfuerzos comunales, si así se desea. La guerrilla anarquista debe luchar en todos estos frentes, pero no excluye crucialmente apuntar a instituciones físicas y gerentes que mantienen a este mundo. Sin preparación para la ofensiva (nacida de la experiencia personal directa) no estaremos listxs para defender ninguna de nuestras libertades individuales o colectivas de nuestrxs enemigxs. Muy a menudo, vemos radicales alejarse del enfrentamiento y retirarse

a un crédulo narcisismo o a la comodidad relativa de los movimientos sociales que siempre ponen el conflicto al final de su lista de posibilidades.

Esta es la primera vez que usamos bombas como armas y estamos segurxs de que se pueden usar sin demasiado problema. Prácticamente cualquiera es capaz de montar artefactos como el nuestro, solo para disipar el mito de la especialización que, automáticamente, suele acompañarlos. Pensamos que, aunque en otro tiempo y para otra persona, destrozarse una sola ventana podría tener el mismo significado (si el acto no busca dialogar con el sistema o reconocimiento de su parte). Más significativos son la intensificada posibilidad y el placer liberados por la acción directa en vez de esperar y transigir. Además, estamos de acuerdo con nuestrxs desconocidxs compas de CCF-Rusia (al reivindicar el incendio en una autopista en construcción en julio) en que esperar a atacar por algún nivel “superior” de experiencia técnica y equipamiento puede llevar a la parálisis y a la inacción.

Pero en nuestras vidas, decidimos intensificar nuestra experiencia de la guerra diaria contra la Civilización, para empujarnos más allá de lo que previamente nos era conocido, para ampliar nuestra caja de herramientas para vivir la anarquía en nuestras relaciones y en nuestra revuelta. Cuantos más métodos aprendamos para tener a nuestra disposición, más adaptables seremos en el conflicto y más difícil será para nuestrxs enemigxs aventajarnos. Esto es tan cierto para nuestro proyecto de placer armado, como para nuestra comunicación escrita, nuestras propias habilidades para sobrevivir y desarrollarnos en balance con otra vida y nuestras interacciones que apuntan a socavar y aniquilar toda jerarquía. La revuelta necesita todo: afiches y libros, reflexión y discusión, puñales e incendios. El único problema interesante, como ya se ha dicho, es cómo combinarlos.

Precisamente porque no somos “expertos”, porque cuando volvemos a casa después del ataque nosotrxs también luchamos con todas nuestras hipocresías, contradicciones y humillaciones que dan forma al aparato de las relaciones de poder en la sociedad contemporánea, tenemos que armarnos de valor para llevar a cabo nuestros ensayos,

nuestros errores y logros. Para mantener nuestra dignidad, la rebelión debe ser parte de la fábrica de nuestra realidad, no limitada a manifestaciones, aniversarios o momentos de más amplia agitación social.

IV / Siempre con lxs rebeldes

También escribimos para reconocer y remarcar la constelación explícitamente antiautoritaria de grupos e individualidades (sepamos o no sus nombres) que llevan la guerra contra el sistema en todos sus frentes. Actualmente, vemos una intensificación de acciones abiertamente combativas en la región e internacionalmente. Estamos extremadamente orgullosxs de nuestrxs compas y deseamos que esto les aporte a ellxs, tal y como sus palabras y hechos nos enriquecieron a nosotrxs. Aprovechar oportunidades para enviarles señales y apoyar a lxs prisionerxs secuestradxs no es en absoluto una ocurrencia tardía -es una parte inseparable de quiénes somos y por qué peleamos. Parece estúpido desechar esto solo por ser autorreferencial. Desde que conectamos nuestras revueltas individuales con una necesidad colectiva de destrucción-creación, decidimos que abandonar a lxs prisionerxs en lucha era olvidar la lucha en sí misma. Lo importante es que nunca cerremos los ojos ante otrxs que también se sublevarán.

Nuestro bombardeo cayó durante el mes anunciado en que los luchadores de clase libertarios Marcelo Villarroel, Juan Aliste y Freddy Fuentes finalmente serán sometidos a juicio en Chile. Su postura combativa y sus cartas desde prisión han sido una inspiración desde su captura en Argentina hace cinco años. Más allá de nuestras diferencias, estamos unidos por un objetivo mínimo común: el levantamiento inmediato para la desaparición de la sociedad de clases. Forman parte del, siempre en desarrollo, territorio antiautoritario atravesando las fronteras y el lenguaje. Aquí podemos intercambiar ideas, prácticas y, por supuesto, críticas mutuas, posibilitándonos crecer y aprender. Así que, en vez del acuerdo teórico absoluto (como dice la naturaleza de la sociedad y la civilización), hoy experimentamos una solidaridad surgida de la pasión compartida de pelear, aquí y ahora sin demora, libres en

todo momento de recorrer por separado los senderos que nuestros análisis abren. (Para lxs ideológxs de clase que difaman a lxs insurgentes y todavía se esconden esperando por las míticas “condiciones necesarias”, como sea, nuestro desprecio sin reservas).

“...en una ascéptika celda de alta seguridad, en la hermosa oskuridad de la montaña surkada por pasos klandestinos, en el anónimo sabotaje urbano, penetrando sus vigilados centros de poder... en una rima-kanción, en un texto-deklamación, en una honesta entrega de korazón... hay memoria y subversión independiente de los embates de la represión.”

/ Marcelo Villarroel.

Fuerza a Marcelo, Juan y Freedy y a Carlos Gutiérrez que aún está en búsqueda por el mismo caso. Lxs anarquistas griegxs arrestadxs en Kozani, Nea Filadelfia y Tesalónica, Roger Clement (Coalición que lucha por la libertad, Ottawa), Marco Camenisch y Walter Bond (Frente de Liberación Animal-Lobo solitario) son todavía más razones para seguir firmes en la lucha.

Llamamos a cualquiera que se sienta insatisfechx: crea la confianza en ti mismx para armarte contra la autoridad y la indiferencia. Levantémonos contra los bancos, el trabajo, el dinero y la civilización detrás de ellos. Desde bancos expropiados en Santiago, disparos a esbirrxs en Londres y fábricas inutilizadas en Dacca; desde hurtos hasta saqueos en Bariloche y Bristol, oficinas de empleo destrozadas y quemadas en Trento y Berlín; desde la insubordinación, sabotajes en los lugares de trabajo y huelgas indefinidas; desde los controvertidos usos no autorizados de inmuebles o tierras para liberarlos del comercio en Cardiff o esta última semana en Girona; a la resistencia indígena que queda para impedir ser asimiladxs por la economía del trabajo asalariado global... 10, 100, 1000 motines contra la tiranía del mercado.

Y ¿por qué parar aquí? Hacia una vida sin cálculos ni administración, una de libertad y tierras salvajes. De anarquía. Seamos el



“Mis heroes siempre han matado a vaqueros”

ENTREVISTA A ROD CORONADO

El siguiente texto es la primer parte de una larga entrevista que fue publicada en el numero 3 de Sombras y Cizallas., mientras daba charlas en diferentes puntos del Reino Unido.

Rod Coronado es un miembro de la comunidad indigena de los Pascua Yaquies. Se define asi mismo como ecoanarquista y ha participado en acciones del frente de liberacion animal, Sea Sherpherd y fue vocero del frente de liberacion de la tierra y editor del periodico Earth First!

Durante los años 90, participó de la operación Bite Back la cual causo cientos de miles de dolares en daños a laboratorios de vivisección y destruyó los datos de 32 años de investigación que buscaban el “mejoramiento” de las pieles de coyotes y visones para la industria peletera (ver “Memories of freedom / Recuerdos de libertad” donde Rod escribió sobre estas experiencias).

Por estas acciones, buscado por la policía, se dió a la fuga para finalmente ser capturado en el año 95 teniendo que afrontar una condena de 4 años en prisión y 5 años mas con una prohibición de vincularse con grupos radicales. Haciendo caso omiso de esta prohibicion, fue enjaulado nuevamente en el 2006.

/ ¿Cuando entraste en contacto por primera vez con las ideas de la liberación animal y la lucha política?

Bueno, yo crecí en un sistema de valores que no veía a los animales como una propiedad sino que veía a la naturaleza como nuestra madre, un sistema con el que yo fui creciendo y que no se fundaba en años de ideologías filosóficas o ideológicas. Con esa visión del mundo, el hecho de estar expuesto al abuso animal institucional y a la destrucción de la tierra me condujo a la acción directa. Esto fue opuesto al camino común que adquiere la gente de años y años de frustración e ineficacia mientras no se usa la acción directa. Eso nunca me ocurrió a mí. Mi participación política comenzó a mitad de los años 80, cuando me gradué. Me sentí muy atraído por los asuntos relacionados con salvar a las ballenas y evitar la caza de focas, así como otros ejemplos de abuso animal y destrucción del medio ambiente. Me encontré a mí mismo gravitando hacia los grupos más agresivos de acción directa simplemente porque nunca había confiado en otras vías gubernamentales de cambios en el sistema político. Como nativo americano u observador de la historia siempre había sentido que los gobiernos estaban para romper las resistencias o acomodarse, más que para escuchar al pueblo. Así, mi táctica fue siempre la de unirme al grupo más efectivo o más involucrado con la intervención o

interrupción física de la muerte. En 1978 vi un documental sobre campañas de Greenpeace que interferían en la caza canadiense de focas, la cual en aquellos días era una de las luchas más importantes del mundo. Sus acciones directas eran el tipo de acciones que yo veía como las necesarias. Cuando contacté con ellos descubrí que había alguien más agresivo en el espectro político de la acción; era Paul Watson. ... él se había separado de Greenpeace para crear Sea Shepher.

A los 17 abandoné la escuela y comencé a dedicarme de pleno con ellos en campañas para detener la caza de ballenas en las Islas Feroe, que era la principal matanza que había allí. Mi primer viaje fue en 1985 para interferir en la caza, y al año siguiente volví a la misma campaña en ese lugar. Trabajar con Sea Sheperd me condujo a un acercamiento a los movimientos políticos revolucionarios en Reino Unido, así como al movimiento anarquista y su papel en la acción directa. Ahí es donde me di cuenta de para participar en la acción directa no puedes esperar que alguien te lo proponga, sino que uno mismo tiene que tomar la iniciativa. A partir de ahí tomé mi propio camino de acción directa con Sea Shepherd en 1986 para detener la caza de ballenas en Islandia. Una vez que la campaña resultó exitosa, tras hundir dos barcos de caza y destruir la estación nacional de caza de ballenas, me sentí aún más motivado a continuar ese

camino, independiente de cualquier estructura u organización política. También me sentí más concienciado en mis creencias de que en el mundo de hoy lo más efectivo es aquello que representa a la tierra y a los animales. Si tomas autonomía en la acción directa y utilizas tácticas de guerrilla de estado de guerra, eres capaz de boicotear más de lo que esperan, más que mediante la protesta o manifestación pública y escribiendo artículos y cartas.

SEA SHEPHERD

/ ¿Qué tácticas usaba Sea Shepherd? Al igual que en las acciones en Islandia, ¿lo hacía también con otros barcos?

La táctica de intervención que usábamos contra la caza piloto de ballenas consistía simplemente en colocar nuestro barco entre las ballenas y los pequeños barcos que partían desde los puertos para conducir a las ballenas hacia la orilla. Simplemente emplazando nuestro barco fuera de los puertos pesqueros cuando las ballenas se desplazaban intimidaba lo suficiente a los pescadores para no perseguir las. Nuestra presencia era suficiente amenaza. Conocían nuestra reputación de años anteriores de acción directa en ese ámbito, sabían que no éramos Greenpeace, que lo nuestro era destruir la propiedad, lo nuestro era destruir el negocio y eso bastaba para ser efectivo. En Islandia fue más que una operación secreta. Un amigo y yo, con el dinero que habíamos ahorrado durante el verano volamos hasta a llí. Descubrimos que en el puerto de los barcos balleneros nadie vigilaba por la noche, y por lo tanto sería posible acercarnos y provocar el mayor daño económico a través del sabotaje de la maquinaria y los ordenadores. Debido a nuestra experiencia en un barco anteriormente, conocíamos cómo funcionaban esos barcos, el acceso a las salas de motor y como hundir esos barcos en el puerto sin necesidad de colocar explosivos o provocando daños. No necesitábamos a nadie que nos indicase cómo hacerlo. Sabotear es algo que cada uno sabe hacer individualmente, basta estudiar al enemigo para encontrarle sus puntos débiles. Esto fue un tipo de acciones que parecían ser bastante efectivas, ya que el gobierno sentía gran preocupación por la caída de estos beneficios y esta base financiera.

/ Ha habido un Earth First! en América durante 20 años así como acción directa y acciones de eco-defensa durante más tiempo aún. Pero parece que Sea Shepherd, con la excepción de Greenpeace, son los únicos que hacen grandes acciones directas en el mar en estos momentos. ¿Qué opinas sobre eso?

Bueno, creo que es sólo una cuestión de familiaridad que el grupo tiene con el mar. El hecho de que los asuntos llevados a cabo en tierra sean más abundantes es cuestión de que nuestra sociedad está más basada en la tierra. Pienso mucho sobre eso, y creo que es algo relacionado con que a la gente le impacta más la destrucción del mundo salvaje en la tierra que lo que pasa en el océano. La explotación del negocio del pescado y otros animales marinos, así como la contaminación de los mares es algo que no ves a no ser que vivas en la costa o tu salud dependa de un medio ambiente marino saludable. Creo que es difícil generar atención por los asuntos del océano porque casi nadie se enfrenta al su nivel de destrucción. Es decir, escuchas que la pesca comercial explota el océano, pero sin hacerte a la idea de la magnitud es difícil generar campañas de acción directa en contra de la industria pesquera. También depende mucho de la gente que te rodea, por ejemplo si son indígenas que se oponen al pescado o plancton. En general, en el movimiento tenemos una tendencia a interesarnos por los temas que más atraen el apoyo del público. Es una lástima que Sea Shepherd haya sido la única organización que luchase realmente por la causa de las ballenas con acción directa. También ha influido que llevar a cabo estas campañas con barcos requiere una gran aportación económica. Si ya es difícil organizar manifestaciones y campañas en tierra imagínate recaudar fondos necesarios para poner en marcha un barco que consume dos toneladas de diesel diarios.

/ ¿Cómo fueron tus últimos años en Sea Shepherd?

En 1989 me di cuenta de que mi tiempo ahí había terminado. Comencé a tener diferencias con Paul Watson y sus estrategias, no por su efectividad, sino porque veía que no era mi manera de hacer las cosas. Sea Shepherd

empleaba acción directa, pero acción directa que involucraba discusiones en acuerdos políticos internacionales. Yo no quería esperar a que organismos internacionales reconociesen la necesidad de preservar a los animales y a la Tierra. Prefería hacer acciones que les preservaran bajo leyes morales o ecológicas. Quería hacer acciones que específicamente perjudicasen a la industria y que no dependiesen del apoyo público o la publicidad para conseguir efectividad. También creo que mi actitud estaba relacionada con la manera en que los medios de comunicación etiquetaban la acción directa (“acciones criminales”, como fue en el caso de Islandia). Llegué a una situación donde mis acciones debían estar motivadas por conseguir el bien de los animales a los que yo representaba.

TÁCTICAS

/ Cuando estuviste en Inglaterra, hace 10 años, ¿cuándo fue la primera vez que entraste en contacto con activistas por la liberación animal?

Sì, a mediados de los 80 fue la primera vez que conocí a gente que físicamente iba al campo a sabotear la caza, tiendas de pieles o carnicerías. Pero a mí lo que más me llamaba la atención era ver a gente con muy poco dinero llevando a cabo acciones en defensa de los animales y de la Tierra. Era el mismo nivel de responsabilidad ecológica y social que había oído en sociedades indígenas, donde el individuo es responsable de sus propias acciones; no sólo de sus acciones, sino también de aquellos que no pueden protegerse o defenderse a sí mismos. Eso fue lo que más me llamó la atención, el hecho de que no fuese necesario pertenecer a una gran organización para poder llevar a cabo acciones.

Cuando fui al sabotaje de la caza del zorro en Bristol y Plymouth comprobé el nivel de violencia que lxs cazadores infligían en nosotrxs cuando intentábamos proteger la vida aquellos animales.

Este fue un aspecto que también me hizo reflexionar mucho. Hasta entonces yo pensaba que era pacifista. Creía en la no violencia hasta que vi lxs saboteadorxs de la caza y su voluntad de defenderse del ataque físico para salvar a otrxs. Además de mostrar a lxs cazadores, nuestrxs enemigxs, que si nos golpeaban

íbamos a responderles, en lugar de colocarnos en posición fetal dejándonos pegar. Ser una persona que se ve que lucha violentamente y a la vez evita la violencia cuando es posible parece una muy buena táctica, además de lógica, para demostrar tu voluntad de defenderte a ti mismo y a tus camaradas.

El nivel de violencia se ha incrementado incluso entre lxs activistas no violentxs que representan los derechos de la Tierra y de los animales humanos y no humanos. Yo prefiero evitar la confrontación física. Dañar instituciones, propiedades, maquinaria y edificios que se utilizan para destruir la vida es mucho menos violento que llevar a cabo acciones donde te enfrentas físicamente con la gente que trabaja en esos edificios o en esas máquinas llevando a cabo la matanza.

/ Tú prefieres llevar las cosas a cabo de modo anónimo para no enfrentarte físicamente con otros individuos.

Sì, porque el mayor grado de violencia que he visto en el movimiento ha sido cuando nos hemos enfrentado con nuestros oponentes. Además creo que nosotrxs mismxs podemos elegir nuestras batallas, porque si eres arrestadx o llevadx a procedimientos judiciales eso te impide llevar a cabo acciones y además crea una situación de dependencia en el movimiento no sólo de apoyo sino también de defensa legal. Yo veo que una de las obligaciones del movimiento es representar a la Tierra y a los animales, y debemos evitar situaciones donde seamos nuestras propias víctimas que dejen de lado a aquellos por los que verdaderamente luchamos. Hemos visto muchas veces manifestaciones por buenas causas que se han transformado en luchas de defensa debido a conductas que han tomado ciertos activistas. El asunto cambia en estas situaciones, puesto que pasamos de una defensa del medio ambiente a un abuso de la policía o leyes hacia nosotrxs. Se vuelve paradójico, es decir, demandamos apoyo y protección a una sociedad que ella misma nos controla y reduce nuestra voluntad.

/ Así, ¿piensas que tácticamente es más sensato apartarse de manifestaciones en la calle y ese tipo de acciones, que te arriesgan a ser arrestado e incluso involucrar a gente en el apoyo legal?

Si te fijas, un montón de gente es arrestada en

manifestaciones que luchan por la destrucción de propiedades pequeñas.

Podemos plantearnos si es efectivo llevar acciones con la luz del día, con los medios grabando y la policía vigilando; o en su lugar llevar a cabo acciones en un ambiente donde es mucho más difícil que alguien te vea. Es decir, en mi opinión resulta mucho más arriesgado e irresponsable destruir la propiedad en frente de la policía, siendo que esa misma acción se puede hacer la semana anterior o el día después de la manifestación. Tenemos que preguntarnos, "bueno, puedo salvar a diez animales en una manifestación masiva en contra de Huntingdom Life Science. Pero quizá pueda salvar a cien más si vengo mañana cuando la seguridad no sea tan alta como en la manifestación".

Mi vía de acción ha sido siempre hacer lo que el individuo ve como más efectivo. Y mi experiencia me dice que yo sólo puedo hacer más que lo que consigue una organización o campaña por sí misma. Sin necesidad de estar dentro de una organización yo sólo puedo ser más efectivo a través del sabotaje y la acción directa en contra de esa misma industria.

Creo que cuando nos llamamos a nosotrxs mismxs anarquistas, ecoanarquistas o revolucionarixs, debemos pensar bien qué es lo que esto significa. Tenemos que darnos cuenta de que no es sólo sentir que haces algo cada un par de meses, o desplazarte a una manifestación en otro país, ni siquiera actuar en manifestaciones públicas. El poder de la acción directa consiste en darte cuenta que

puedes hacerlo por ti mismx fuera del movimiento.

Creo que, desde luego, muchos grupos fuertes juegan un papel importante dentro de la lucha. Pero por ejemplo, como ha ocurrido en el movimiento anti-globalización, las primeras manifestaciones en Seattle y otras ciudades han ocasionado un incremento de la violencia policial y de los arrestos. A los activistas se les está prohibiendo viajar a otros países o son expulsados de los aviones antes de las manifestaciones. Me encantaría que ese tipo de manifestaciones fueran sólo atendidas por gente del propio país, sería más fácil de organizar, en lugar de gastarnos tanto dinero en viajar para al final ser tan sólo una persona más. Como revolucionarixs tenemos que reconocer que

no debe ser suficiente ir a una manifestación cada dos meses, incluso si somos capaces de encubrir o atacar algunas propiedades. Es algo peligroso a lo que se enfrenta el activista. Es efectivo, pero no es el tipo de acción que a mí me gusta. Creo que hay un montón de gente que cree en el poder de la acción revolucionaria y que apoya la lucha, pero esta gente se resiste a comenzar a luchar en su propia ciudad o país. Creo que éste es un privilegio que tenemos lxs que vivimos en este primer mundo, aunque seamos de clase trabajadora. Todavía podemos tener el impulso de representar, no sólo a nosotrxs mismxs, sino también a la Tierra y a la gente de otros países; y de hecho, no vivimos la opresión tanto como aquellxs a los que representamos. Creo que tenemos el deber de



Recordando a Barry

El lanzamiento de ésta publicación coincide con el aniversario de la muerte de Barry Horne. Es por ello que reproducimos los siguientes textos escritos por tres compas mientras estaban secuestradxs por el estado chileno debido a el “caso bombas”.

Recuerdo la primera vez que leí el nombre de Barry... fue en un diario mural del Centro Social Okupado y Biblioteca Sacco y Vanzetti, luego en el mismo lugar me invitaron a una actividad que conmemoraría los 5 años de su muerte, posteriormente me enteraría que muchos grupos e individuxs saludan a Barry cada 5 de noviembre alrededor del mundo.

Pero... ¿por qué conmemorar un año más de su muerte? Pregunta q cada unx debe autoresponderse, para mí la importancia de continuar con la conmemoración año a año de este compañero se tiene que enfocar, no solo en el día de su desaparición física de su cuerpo , sino además lo que fue su vida, a Barry hay que recordarlo por lo que fue... un guerrero, un saboteador, un incendiario, un indomable.

Muchxs pueden pensar que eso de la Liberación Animal es un bonito slogan para una camiseta, parte de una estética juvenil. Barry a diferencia de la gran mayoría de los hombres cercanos a los 50 años, comenzó un posicionamiento radical aprovechando al máximo los años, haciéndolos cada vez más intensos. Lo que para algunxs puede ser una etapa propia de la edad a otrxs lxs lleva a arrojarse asumiendo las consecuencias, Barry lo hizo con su muerte la que llegó tras varias huelgas de hambre. Si le preguntamos si sirvieron las huelgas sin duda el respondería que sí. No podemos saber a ciencia cierta en cuantas acciones participo, ya que muchas las efectuó solo, la acción individual parecía ser una de sus favoritas, lo que no quita que se organizara con sus afines. La Liberación Animal no puede ir alejada de la lucha contra toda forma de dominación y ejercicio de autoridad. La libertad no puede ser segregada, cada ataque al capital, ya sea un banco o un rodeo apuntan hacia la misma clase de enemigo. No podemos ver a los otrxs animales como seres inferiores, o con lastima, practica muy común en la sociedad de mercancía y el cristianismo, sino como equivalentes, tomando valor fundamental la empatía.

Como bien dijo Keith Mann en el funeral de

Barry “la Liberación Animal no era nada sin la acción directa y que todxs tienen un papel que desempeñar en ella”. Mientras ustedes leen esto miles de animales mueren o son torturados de forma inimaginables, cada forma de ataque es válida, ya sea un panfleto o a lo que lleve la imaginación. Desde aquí solo puedo transmitir a lxs demás que aprovechen de pasar a la acción mientras puedan. Nuestras ideas son peligrosas cuando pasan a la acción, sino es letra muerta. Un fuerte abrazo insurrecto desde una de las tantas jaulas. A la memoria de Mauricio Morales y Barry Horne, viven en lxs que luchan. Por el fin de toda domesticación... sedición y revuelta.

Mónica Caballero, *Prisionera Política
Anarquista Desde el Centro
Penitenciario Femenino, Stgo de Chile.*

Hace varios años en Chile, se recuerda a este guerrero de la libertad, la memoria se activa en noviembre para nunca olvidar que murió peleando tras las rejas por terminar con la vivisección. Barry, es parte de esa interminable sucesión de eventos, que algunxs llamamos guerra social.

Barry como muchos de nosotrxs es una pequeña frase en un grueso libro que escribimos lxs rebeldes desde que existe dominación.

Barry, es contagiosa propaganda, porque la mejor propaganda es vivir como dices.

Barry, es acción directa porque ataco en primera persona la explotación y mercantilización de la vida.

Barry, es inspiración libertaria, por su permanente actitud revolucionaria y no por falsa verborrea rebuscada y difusa. Barry, rumbe su existencia con sus ideas... en fin podría seguir eternamente, como también podría cambiar el nombre de Barry Horne por el de el Punky Mauri, Marco Camenisch, Alfredo Bonanno, Gabriel Pombo da Silva, Severino Di Giovanni, León Czolgosz, Abraham López, Nikos Maziotis, Fanya Kaplan...

Cada rebelde tiene su sitio en los negros corazones de lxs guerrerxs, cada rebelde es parte del brillo incendiario de lxs indomables, cada rebelde nos susurra al oído que la lucha continúa, siempre y cuando lxs sigamos recordando, como compañerxs conciente y decididxs y no como idealizadxs e inalcanzables revolucionarixs.

Saludos Anárquicos

Viejo Loco, *Preso Político Anarquista*.

¿Podría hablar de lo duro y difícil de una huelga de hambre, de la necesaria fortaleza sostenida sólo en convicciones? Pero hasta hoy mi ayuno felizmente duro solo una semana después de un traslado.

¿Podría hablar de lo importante de la Liberación Animal en la vida cotidiana? Pero honestamente mi alimentación es vegetariana – considerada por algunxs como insuficiente-. Por otra parte las acusaciones que se nos imputan no tienen relación directa con liberación de animales ó entorpecer el sistema que se alimenta de vidas animales.

Entonces ¿Qué podría decir y comentar?: jaulas, cadenas, esposas, sistematización del encierro, calificación del enclaustrado... rejas, rejas y rejas, guardias y vigilancia. Por motivos y funciones distintas el humano decidió encerrar y encadenar a otros humanos y a miles de animales, la mutilación de la vida salvaje se concreto con jaulas e intentos de domesticación. Se incorpora a la naturaleza en la cadena productiva y los animales como mercancía fueron adquiriendo valor y llenando gigantes construcciones y un macabro sistema productivo basado en muertes.

Hoy hablo desde la cárcel, la extirpación de la libre movilidad, una mínima parte de la vivida por miles de animales pero basada en un principio fundamental del actual orden social: la dominación y negación total de la vida salvaje.

Son los candados y las jaulas en si mismas herramientas de encierro; y encerrar a otro ser humano o animal es algo desquiciante y desquiciador. Genera, produce y reproduce Poder. Es la lucha de aquel recolector de basura, en parte, una batalla contra el encierro y la dominación porque sin eso la Liberación Animal no tiene perspectiva.

La memoria histórica recuerda a todxs quienes han perdido la vida, a todas las

experiencias pasadas para hacer más fructífero nuestro presente de lucha contra quienes se dicen nuestros amos. Hoy recordamos a Barry Horne, a uno de quienes murió por el hambre en prisión, en esas mismas celdas que años atrás vieron apagar la vida de otros revolucionarios ante la intransigencia del Poder.

¿Tendría lugar en este escrito el inmenso cariño por algunos compitas (felinxs, caninxs y conejxs) que han acompañado mi vida? ¿la rabia ante la muerte de un antiguo felino por “desconocidos aliados al poder” (vecinos colaboradores o policías perversos) tras los allanamientos? Es el cariño también un sentimiento revolucionario... y ese sentimiento esta presente en cada compa. Con quienes felizmente se encuentran ausentes y en quienes su presencia nos inunda de fuerza.

¡¡La lucha sigue hasta abrir todas las jaulas!!

Felipe Guerra, *Preso Político Antiautoritario*



CIMARRÓN

Cimarrón es cualquier animal doméstico que escapa de sus amos y se asilvestra.

Lxs animales cimarrones pueden haber llegado de forma involuntaria o haber sido introducidos de forma deliberada por los humanos. Con el tiempo, unos pocos de estos animales pueden generar grandes manadas y con frecuencia son un problema para la civilización.

Como extensión, el término fue usado en América colonial para describir a los esclavos que escapaban de su cautiverio. En Cuba, Jamaica, Panamá y algunos países sudamericanos, el término cimarrón está asociado con los esclavos negros fugitivos que llevaban una vida de libertad en rincones apartados de los centros urbanos.

